

LA LEALTAD CANARIA

PERIÓDICO ALFONSINO.



PRECIOS DE SUSCRICION.

AÑO 4.º

En esta capital: Un mes, 1 peseta. En el resto de la Provincia y Península: trimestre adelantado, 3 pesetas 50 céntimos. Ultramar: 5 pesetas trimestre. Extrangero: 6 pesetas idem.

Santa Cruz de Tenerife.

SÁBADO 2 DE ENERO DE 1875.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se publica este periódico los días 2, 7, 12, 17, 22 y 27 de cada mes. Admite suscripciones su Director.

NÚM. 22.

CRÓNICA DE LA PROVINCIA

El Sr. Canónigo D. Enrique Medina nos dirige para su insercion un artículo sugerido por algunas afirmaciones del que sobre la emigracion publicamos en nuestro núm. 20.

En muestra de nuestra imparcialidad lo insertaremos en el número inmediato, sintiendo que lo avanzado de la hora á que ha llegado á nuestras manos nos impida complacer desde ahora al Sr. Medina.

Junta directiva del Casino de esta Capital para el año de 1875: Presidente, D. Juan N. Arceo y Russell; Vice-presidente, D. Angel Crossa; Contador, D. Eduardo Bethencourt; Vice-contador, D. Rafael Mandillo; Tesorero, D. Pedro Ravina y Castro; Secretario, D. Bernardo Buytrago; Bibliotecario, D. Isidro Guimera y Ravina.

Ha sido nombrado Agente del Banco de España en el distrito de Granadilla D. Cristóbal Diaz.

No ha sido admitida por el Gabinete Instructivo la renuncia del cargo de Presidente que nuevamente presentó el Sr. Cubas. Así era de esperar.

En la noche del 6 habrá baile en los salones del Casino.

La composicion poética, titulada *La Guerra*, que venimos pu-

blicando en el folletin, es debida á la bien cortada pluma del Sr. D. Francisco Javier de la Peña, nuestro particular amigo, y fué leída por dicho señor en la última sesion extraordinaria del Gabinete Instructivo. De seguro que nos agradecerán nuestros abonados, les proporcionemos tan agradable lectura.

D. E. P.—Ayer fueron conducidos á la última morada los restos mortales de la Señora D.ª Maria del Rosario Mandillo y Benvenuty, esposa de D. Rafael Mandillo y Pichardo, muerta á los 27 años.

Reciba su apreciable familia nuestro pésame.

Desde la capital del mundo católico ha dirigido á *El Tiempo* la siguiente carta nuestro respetable amigo el Sr. D. Juan Martin Carramolino, presidente del Círculo moderado de Madrid:

«Señor director de *El Tiempo* y mi querido amigo: Ya que una, dos y mas veces han ocupado la atencion publica periódicos italianos muy conocidos sobre mi llegada á Roma y el objeto de mi viaje, dispensando, aunque con notorias equivocaciones, inmerecidos elogios á mi vida pública y al estenso manuscrito que he traído al Vaticano para obtener de Su Santidad la bendicion apostólica, es deber mio dirigirme á la prensa de mi pais para decir con verdad y exactitud mi venida á esta capital del orbe católico y su feliz resultado.

Bien quisiera escribir simultáneamente á mis amigos los señores directores de *El Eco de España*, *La Epoca* y *El Diario Español*, que siempre me fa-

vorecen, y con quienes, como tambien con otros periódicos, me unen afectuosas simpatías; pero esto es imposible, y mas en Roma, donde los dias corren á galope para quien en poco tiempo quiere verlo todo. V., amigo mio, me escusará con estos señores. Mi puntual relacion es como sigue:

Llegué á esta indescriptible ciudad el jueves 12; en los dos siguientes dias visité á los eminentísimos cardenales y altos prelados, de cuya proteccion esperaba que me alcanzasen pronto una audiencia privada con el Santo Vicario de Cristo, para obtener su apostólica bendicion. Y no me equivoqué; porque á pesar de hallarse aquí muchos reverendos obispos italianos y extranjeros, y entre ellos el reverendísimo obispo de Westminster, que siempre tienen y deben tener preferencia, me vi agradablemente sorprendido con el aviso oficial del muy ilustre maestro de cámara (como si dijéramos, del introductor de embajadores,) designándome la deseada audiencia particular para el domingo 22, á las cinco y cuarto de la tarde.

Ya en la antecámara del palacio Vaticano, manifieste una y mas veces al complaciente señor camarero participante (cargo semejante al del gentil-hombre de servicio) que el abultado libro que llevaba mi hijo Joaquin, y que colocó en una mesa, «no era para presentarle á Su Santidad si no daba la orden para que se llevase á su sagrada presencia.» Llegó el momento: el camarero participante dijo á Joaquin que tomase el libro: yo le recordé que no; insistió, repliqué, pero fué en vano; prueba inequívoca de que, enterado ya el Padre Santo, así lo mandaba; y respetuosos obedecemos.

Hechas las reverencias de costumbre, el siempre venerado y siempre admirable Papa Pio IX me indicó que me sentase á su lado; lo escusé; segunda vez me lo dijo; tambien insté por permanecer en

pié, y entonces con lamorosa é insinuante dulzura, replicó: «Yo puedo mandárselo á V.: trae al pecho la banda de San Gregorio;» y en tan tierna situacion obedecí, recordándole que ya hacia doce años se habia dignado dármele por mis anteriores servicios á la Iglesia y al Estado, siendo yo fiscal de la Cámara eclesiástica.

Acto continuo le espuse mi deseo, reducido á que se dignase bendecir mi pensamiento y estudios, hasta poner en sus sagradas manos mis *Nombres del Papa y de la Santa Sed*, *Testimonios, infalibles unos, irrefragables otros, de la divinidad del primado de la Iglesia católica*, Su Santidad, con indecible bondad, dió la bendicion apostólica á mi, á mi hijo y á mis trabajos literarios.

Gozoso ya por tan feliz suceso, me atreví á suplicar al Santo Obispo de todos los obispos del orbe católico me permitiese consignar este gran favor, para mí tan grato, al frente de mi obra, y con ternura é incansable bondad me contestó que le dirigiese una carta, á que me contestaria agradablemente.—De nuevo me postre de rodillas y besé muchas veces su sagrada mano.—En uno de estos dias espero recibir tan precioso documento.

En seguida se dignó Su Beatitud preguntarme sobre la situacion de nuestra infortunada España, á que respondí como mi conciencia y mis profundas convicciones me dictaban. Tal es la relacion puntual, que hago con gran placer, de mi prosternacion ante la sagrada persona, cabeza visible y centro de la unidad de la Iglesia católica.

Pero basta, amigo mio, que he sido muy largo. Adios; siempre suyo afectísimo amigo Q. B. S. M.—Juan Martin Carramolino.

Roma 28 de Noviembre de 1874.»

FOLLETIN

LA GUERRA

(Continuacion.)

Tormenta colosal, desenfrenada,
Rebramador océano del mundo;
Arena del desierto calcinada
Que el mas feliz vergel torna infecundo:
Tosea ceniza por Satan formada
En su cólera eterna polvo inmundo:
Mónstruo horrible y falaz que alza la frente
En un carro de gloria refulgente...

La Humanidad la Humanidad que el rayo
Imita y su fragor y el recio empuje
Del Austro que, si gime con desmayo,
Un instante despues mas roncó muje;
Al ígneo monte que siniestro ensayo
Hace del caos, y retiembla, y rujé,
Truena y revienta, y entre llamas lanza
La muerte á cuanto en derredor alcanza,

La Humanidad, que cruza ensangrentada
El luminoso, etéreo infinito
Dónde la diestra de Jehová sagrada

Amor, amor, amor mantieae escrito;
La vestidura cándida manchada,
Mezquina el alma, el corazon marchito;
Guiada por los fátuos resplandores
De un falso bien de mágicos colbres,

La Humanidad, la Humanidad sombría
Hundida en un abismo pavoroso:
Negra tormenta en el sereno dia
Que á mas tremenda lid llama en reposo;
Si del hombre el espíritu la impía
Presion siente del mal, y en tenebroso
Campo invisible, inmenso, enardecido,
Que rinda y ate es bien al Mal vencido,

La Humanidad que corrompida, ciega
No ve la Eternidad, ó la desdena,
Si acaso un dia distraida juega
Con su pura nocion que á amar enseña:
Bajel con torpe rumbo que se anega
En proceloso estrecho y triunfos sueña,
Escuchando, sarcástico, al vigía,
Que un mar anuncia y un radiante dia,

La Humanidad, fatídica y sangrienta
Turba de fieras que á la escelsa cumbre
Jamás se acerca do el pastor sustenta,
En noche oscura, solitaria lumbre;
Negro el furor que en su ánimo alimenta

Convertido en amor y mansedumbre
Temiendo ver, y vuela á la llanura
A mover guerra á toda criatura

La Humanidad que al Astro esplendoroso
En su oriente, y cenit, y ocaso olvida
En la edad del Diluvio, portentoso
Llanto del a'ba de la humana vida:
Cuando en medio los siglos de un coloso
Brilló do quier la púrpura tendida;
Y en el fin de los tiempos cuando asombra
Ver que sobre la luz se alza la sombra

Que es el Verbo el espíritu radiante
Que cual el áureo sol, cruza la esfera;
El sol á quien eclipsará inconstante
Un mundo yermo en medio su carrera:
Profético destello fulgurante
Su llegada triunfal canta do quiera
En la primer edad: brilla encendido;
Y al fin la noche júzgale vencido....

Y horrendo, inmenso, de color sombrío,
Manto soez de féetro sangriento,
De polvo y humo torbellino impio
Envuelve denso el puro firmamento;
Y de sangre un turbion y un ancho rio
De putrefacto humor sanguinolento,
Veo en las sombras, á la opaca lumbre
De su propia inestabilidad podredumbre.

Y de cien rayos pavoroso el canto,
Que á un tiempo incendian tenebroso el cielo;
Voz que allá zumba como un ronco llanto
Y acá estremece con furor el suelo;
Queja tal vez del genio del espanto,
Ay arrancado de su eterno anhelo;
Llega á mi oido, formidable amago
De mas horrendo, sempiterno estrago.

Perenne, horrible, ardiente poliorama,
Cuadro tremendo, colosal que abarca
Cuanto del sacro sol la etérea llama
En el tiempo mortal un punto marca;
Historia portentosa que la fama
Sombria canta de la oscura barca
En su vuelo fugaz desde el oriente,
Pálido y triste, al cárdeno occidente.

En confusion revuelta las edades
Desde el principio al fin, todo en su punto,
Torbellino fatal de tempestades,
Cuanto han sido y serán meéstranme junto:
De alcázares, y templos, y ciudades
Sobre el soberbio, mágico conjunto,
A la luz de una lámpara divina:
La locura del mundo y la ruina.

Y acá y allá en desórden confundidas
Miro entre llamas, retumbar espadas,
La poderosa lanza, enfurecidas
Piedras que silban, bombas disparadas;

¡Vaya en paz y en gracia de Dios el año de 1874! Váyase en buen hora, á dormir en el panteón de la historia, y no el sueño dulce y apacible de los justos, vedado á los malos y pecadores como él, sino el sueño intranquilo, horrible del agudo remordimiento.

¡Año de 1874! no desapareces, por cierto, como otros tus antecesores, arrollado por las voces armoniosas de los grandes oradores de nuestro Parlamento, prez y gala de la elocuencia: ni te acompañan en tu despedida los cánticos de triunfo de nuestros soldados, vencedores en Africa ó en el Pacífico: ni los acentos alhagueños del Labrador sencillo, del honrado industrial, del comerciante activo, que ven felices como terminan los años de bendición.

Fórmante en cambio confusa gritería, coro semi-infernal, los ayes del pobre español que sucumbe á manos del hermano ó del amigo; los quejumbrosos lamentos de la madre sin consuelo, de la triste viuda, del miserable huérfano, que vieron en tu trascurso caer para siempre á los que fueran su amparo y su vida; que guardarán mientras alienten, como fecha luctuosa y amarga, la de 1874.

Te despiden con rechiffa y merecido escarnio, los gritos y suspiros del contribuyente esquilmado, que ha pagado la última peseta; del industrial sin industria, del comerciante sin comercio, del propietario sin propiedad casi, en tu trascurso arruinados por esta deshonrosa lucha civil, que no has conseguido apagar, año desdichado de 1874.

Y ¿porqué no lo diré? te damos música de eterna despedida con nuestras lamentaciones, nosotros, los periodistas multados, que hemos sido tantos, tantos....

¡Año de 1874! que el diablo te lleve: no tengo para tí otra oración fúnebre, ni mereces otra.

Salud, año de 1875, que te presentas rico en esperanzas, destinado, según los cálculos todos, á dar fin y remate á la sangrienta insurrección car-

La ballesta, el fusil que cien heridas
Tiene por breve tiempo calculadas;
El tronante cañón, la catapulta,
El fuego griego que al torpedo insulta.

Y el hacha y el alfanje, y la metralla
Que máquina infernal ronca vomita;
Y el rayo asolador que ardiente estalla,
En manos de Satan arma maldita;
Y la maza, y el dardo, y la canalla,
Perros de bronce, la legión precita;
Y el mar de fuego, prodigioso invento
Que en bramadoras olas cruza el viento.

Y una inmensa hecatombe se levanta
Bajo las armas que incansables zumban;
Y palacios y templos, que abrillanta
El sol un breve espacio, se derrumban:
Y el monte de cadáveres que espanta
Corrómpese insepulto; pues sucumban
Muchos es fuerza, sin laurel, su estambre
Vital, la peste disputando al hambre.

Y por do quier, la cabellera al viento
Por el hierro y el fuego combatido,
Cruzan en tanto el lodazal sangriento
Pálidas sombras que el terror ha herido;
Y ora una maldición, ora un lamento,
Ya un ay desgarrador, ya un alarido

lista, devolviéndonos la paz y el reposo porque sin descanso clamamos y suspiramos.

Tú encuentras el carlismo cansado, corroído por las divisiones y las discordias, mal crónico de la pobre familia española, mas escasos los alientos y muchas, muchísimas ilusiones deshechas.

Y encuentras un ejército nacional—no ya como encontró tu antecesor pequeño y desorganizado—sino provisto en abundancia de recursos, sujeto á severísima disciplina, elevado á una cifra que no alcanzó jamás en los siete años de la primera guerra, floreciente, en fin, y ardoroso por la salvación de la Patria.

Estás, pues, destinado—y no es esto optimismo sin fundamento—á aplastar para siempre las múltiples cabezas de la hidra de la guerra; tú traes entre los pliegues de tu manto los hermosos y bienhechores rayos de la paz, sin la cual no cabe dicha ni progreso, y no viven en verdad los pueblos, sino que viven muriendo.

Oh! año que empiezas, tú nos darás orden, tú nos darás libertad, tú nos darás.... si yo pudiera decir lo que tú nos has de dar.....

Bien venido sea el año de gracia de 1875. ¡Animo y esperanza!

¡QUÉ PAIS...!

La *Epoca* consagra un artículo, tan bueno como todos los suyos, á comentar otro publicado en el periódico semi-ministerial *El Gobierno*, por el Sr. D. Andrés Borrego, decano de los periodistas españoles.

Declárase, como es natural, el ilustrado diario conservador conforme en todo con el Sr. Borrego, que pide á los que mandan, puesto que tienen carta blanca para legislar, una ley de imprenta de circunstancias, aunque sea muy rigurosa, pero que al fin sea ley. Y también expresa su conformidad con las consideraciones expuestas en apoyo de esta proposición por otro diario de Madrid, quien, después de manifestar que nunca ha sido tan grande como ahora su deseo de no entorpecer la acción del gobierno en las cuestiones de guerra y orden público, escribe estas palabras:

«Pedimos una ley, porque queremos atenernos á ella estrictamente. La pedimos, porque la ley no interpretará nuestras palabras sino por el

valor que en sí tienen. La pedimos, porque no leerá entre renglones. La pedimos, porque hará como la Iglesia y no juzgará de lo oculto y escondido. La pedimos, porque cuando se tomen nuestras frases en sentido recto y natural y no se nos lea entre renglones, estamos seguros de no ser condenados, por dura que sea la regla de vida que se nos imponga.»

Mas juzga *La Epoca* que necesita un complemento.

«Un complemento necesita el artículo del decano de los periodistas españoles y quizás, dice, nos decidamos cualquier día de estos á proporcionárselo. Después de pintar lo que son los revolucionarios con la prensa, sus inconsecuencias, su falta de convicciones y su propensión á la arbitrariedad, parécenos que sería oportuno describir lo que son no pocos de los conservadores; de esas personas que se intimidan y refugian en el extranjero al menor amago de tormenta política, que no se sácian de pedir la mayor energía en la defensa de los principios sociales y del orden, á quienes les parece floja toda impugnación de lo revolucionario y juran por el Tártaro y el Orco que nunca transigirán con nada que tenga aquel origen; cuyos colosos y puritanos individuos, prescindiendo de la situación que la prensa conservadora atraviesa y de sus sacrificios, se apresuran á dejar la suscripción cuando dejan de recibir algún número detenido en correos, ó nos escriben que no les son necesarios periódicos ahora que nada pueden decir de la guerra, única cosa que les interesa y que están faltos de novedad.

¿No es verdad que la educación política de España, comenzando por la de las clases relativamente ilustradas, se halla muy avanzada? ¿No es verdad que entre la consecuencia de los revolucionarios, amantes platónicos de la libertad de imprenta y la previsión de los ultra-conservadores, que quieren que la prensa les divierta y que se eclipse, siempre que juzgan no serles necesaria, nos hallamos en la cómoda posición del que se sienta en el suelo entre dos sillas?»

De poco se admira nuestro estimadísimo colega: ¿Qué dijera *La Epoca* si echara un viagecito á esta nuestra isla, y viera que hay en ella personas de ideas, no ya conservadoras y monárquicas sino hasta alfonsistas, que no contribuyen ni en poco ni en mucho al sostenimiento del único periódico que—mal sin duda, pero con inne-

gable entusiasmo y entereza—defiende en la provincia los buenos principios monárquicos y conservadores y aboga con toda la fuerza de la mas arraigada convicción por dar vida en este país á la gran idea de la regeneración patria?

Con razón puede quejarse el periodista de la harto atrasada educación política de estos pueblos: él consume su vida y su inteligencia en el servicio de una causa, sufriendo siempre los duros ataques del adversario, muchas veces el indisculpable abandono del amigo.

Tiene razón *La Epoca*: estamos sentados en el suelo, entre silla y silla. Oh! país delicioso!

EL TEJADO AJENO

Tenemos que dar un salto y trasladarnos á la parte de allá de los Pirineos, para poder hablar de política con un poco de desahogo, suponiendo que el señor gobernador no nos ha de impedir que examinemos la política francesa, limitándose su acción fiscal á la política española.

En Francia, ¡dichosos ellos! todavía tienen Cortes y acaban de reunirse, á pesar del *setenado* y de la interinidad y de las disidencias de los partidos. ¿Pero qué harán las Cortes francesas en pró de la constitución definitiva del país, mientras los verdaderos monárquicos no se unan y lleven á cabo un acto de abnegación y de patriotismo, restableciendo la monarquía?

Las ambiciones de los hombres y la adulación de los que los rodean, suelen muchas veces perder á los pueblos. Thiers, por ejemplo, en los últimos días de su vida, porque ya tiene muchos años, cometió la debilidad de hacerse republicano, olvidando su historia y creyendo que iba á ser eternamente presidente de la república. Mac-Mahon ahora, á pesar de su carácter franco y poco aficionado á la política, se ve tentado por el demonio de la ambición y acepta, después de trabajar para conseguirlo, un semi-reinado de siete años, que él tratará de alargar todo lo posible.

Sus amigos tienen la mayor parte de la culpa de lo que sucede; le han adulado, le han hecho creer que puede ser hasta rey ó emperador, y como esas cosas cuando se tiene la sartén por el mango son fáciles de arreglar, han hecho entre todos el pastel del *setenado*, que si no es precisamente un trono, es un des-

Lanzan; y caen en mortal congoja,
Si el dolor á la lid no las arroja.

La madre anciana, la radiante esposa
De amor y juventud y de belleza;
La apasionada virgen pudorosa,
El débil niño que á sufrir empieza;
La honesta hermana, hiedra cariñosa
Que apoyo en el hermano á su flaqueza
Encuentra y vela su serena frente
Con el candor del ángel inocente,

Todas allí, tristísimo destello
Del ya estinguído refulgente día
De esperanza y amor, doblan el cuello
Ante tal noche pavorosa é impía:
Mudas estátuas de alabastro bello
Tal vez parecen, ó la faz sombría
Torva y feroz, leonas del desierto
Ante la yerta faz del hijo muerto.

Y acaso algun indómito guerrero,
En su ciego furor, abre y destroza
El albo pecho con su agudo acero,
Pecho en que el néctar cándido rebosa;
Y estingue, el monstruo, el llanto lastimero
De aquellos del amor fuente preciosa,
Traición cobarde femenil temiendo,
La inocencia infantil adversa viendo.

Y arranca de los brazos maternos
Al tierno niño denegrida mano;
Y hunde en su cuello férreos dogales,
Sus toscos dedos con furor insano:
Luego de la infeliz que cien mortales
Angustias prueba, bárbaro, inhumano,
Deshácese feroz, dándola muerte
Con los miembros tal vez de su hijo inerte

Y vil turba soez, desenfrenada,
Para el cieno no mas triste nacida,
Corre al botín en la mansión dorada,
En cabañas y templos, y encendida
En codicia insaciable, abandonada
Devora la riqueza apetecida;
Y tira, y rompe, y al incendio arroja
Lo que en su ciega esúpidez le enoja.

E impúdica do quier, del vicio esclava,
Mancha y desgarrada del pudor el velo,
Y saliva bestial, inmunda baba
Deja en la tez de nacarado cielo:
La casta esposa que orfandad lloraba,
La virgen pura que el sereno vuelo
A Dios alzaba por el mundo orando,
Víctimas son del asqueroso bando

Y en medio de las ruinas colosales,
Al ronco acento que do quier retumba,

Vago el rumor de horribles bacanales
Fatal, siniestro y angustioso zumba:
Al son de carcajadas infernales
Brama el incendio, el muro se derrumba;
Y se oye un beso y un mortal gemido,
Tinto ya en sangre el vaso apetecido

Y pálidas de espanto ó de coraje
De miedo ó de furor, cien vagarosas
Sombras, en lento tétrico oleaje,
Se apartan de las armas fragorosas:
Del hambre horrible, el implacable ultraje
Su mente envuelve en nubes rencorosas,
Y al mundo lanzan maldición sombría,
Tremenda inspiración de su agonía

Que no hay quien rija el poderoso arado;
Ni quien siembre la mies, ni surque el río;
Ni quien conduzca su rebaño al prado,
Ni pacífica nave en mar bravío:
Yermo, desierto, infecto, ensangrentado,
Circo de fieras, páramo sombrío,
Tan solo el tigre, y el chacal, y el lobo
Vida y deleite encuentran en el Globo,

(Continuará.)

tino agradable, bien dotado y cómodo, que puede servir de entretenimiento hasta que otra cosa se consiga.

Entretanto Francia, que cuenta inmensos recursos, y cuyo bienestar material no pueden turbarle las conmociones políticas, sufre las consecuencias de la interinidad, porque no logra ni establecer la república, que no consiente el estado de Europa, después de los excesos de la *Commune*, ni consigue fundar la monarquía, porque lo estorban las ambiciones de unos, el amor propio de otros y las torpezas de todos.

Figurémonos cuál sería la suerte de Francia, si en lugar de ser un país de tantos recursos, fuera un pueblo pobre y trabajado por antiguas desgracias. Con la interinidad que arrastra, ardería ya la guerra civil, tendría agotado y exhausto el Tesoro, muerta la libertad, arruinados los contribuyentes, paralizado el comercio, olvidada la industria, comprometida la seguridad individual, llenos de bandidos los caminos y entregado el pueblo á la mas completa miseria y á la mas horrible anarquía, como sucede en otros países, en ciertas repúblicas americanas, por ejemplo.

Y eso que en Francia todavía parece que queda una sombra de sistema parlamentario, porque al fin, en medio de la dictadura de Mac-Mahon, se reúnen las Cortes y deliberan acerca de la suerte de la patria. No tienen esa fortuna otros pueblos de América, en donde el gobierno solo consiste ya en el derecho de la fuerza, y como el que manda adquirió el poder sublevándose al frente de las tropas, contra lo establecido, los que obedecen no esperan mas que la ocasion de sublevarse tambien para imponerse al que ántes se les impuso. ¡Es una situacion divertida la de semejantes países! Sin leyes, sin Parlamento, sin libertad de imprenta, sin mas porvenir que el de aguardar la rebelion de un regimiento ó de un ejército, sujetos á la espada de un hombre ó al capricho de unos cuantos amigos, que no suelen ser los mas inteligentes ni los mejores, viven siempre en una triste y mortal interinidad, no logrando nunca constituirse de una manera definitiva.

¿En qué consistirá eso? ¿No habrán estudiado ese fenómeno los hombres importantes de aquellos países? ¿Consistirá en que los pueblos no tienen mas gobierno que el que merecen, y aquellos pueblos han llegado á la degradacion y á la ignominia? Creemos que es mas natural achacarlo á la índole de ciertos personajes que figuran en primera linea en la política y que se han propuesto hacer á los demas juguete de sus locas ambiciones. Al fin llegará un día en que los hombres de buena fé, hartos de sufrir, echen por tierra y escarmenten de una vez á los farisantes.

Pero se nos ha ido el santo al cielo, y hablando de Francia nos hemos pasado de un salto á las repúblicas de América, cuya situacion, en último caso, no nos importa un comino. Traimós á cuento lo de aquellas repúblicas, para aconsejar á los franceses que se fijen un poco en la situacion que atraviesan y no se espongan, por conservar una interinidad impropia de pueblos serios y formales ó por satisfacer ambiciones desmedidas, á llegar algun día al triste extremo en que otros se ven, á pesar de sus grandes recursos. Los países como Francia deben constituirse en un momento y proclamar soluciones que no sean *setenados*, ni cosas por el estilo, sino gobiernos definitivos.

Al llegar aquí, y cuando íbamos á continuar nuestras reflexiones, asoma la cabeza de un francés por entre los

Pirineos, y nos grita:—«Vecino, cuidado con tirar piedras al tejado ajeno, que tiene el suyo de vidrio.»—(*El Diario Español*.)

La Política refiere la siguiente escena:

«Conmovida una de las personas que rodeaban al duque de la Torre en los momentos de despedida, le extendió la mano, diciéndole:

—Mi general, por si no nos volvemos á ver.

—¿Piensa V. morir tan pronto? le contestó el general, tendiéndole risueño la suya.»

El Imparcial copia esta escena, pone á continuacion la lista de nombres de las personas que acudieron á la estacion á despedir al señor duque, y añade este intencionado comentario:

«Como ninguno de estos señores ha de querer cargar con el sambenito de la singular anécdota con que encabezamos esta miscelánea, y como el autor no ha de presentarse generosamente, vemos dibujarse en el horizonte una nube de comunicados que nos asustan.»

Y con tanta mas razon reclama el asunto esos comunicados, cuanto que *La Iberia* ha hecho esta calificacion de la pregunta indicada:

«No pudo contestarse nada mas oportuno á aquella inoportunidad, ni que produjera una risa mas general.»

¿Quién sería el interlocutor? pregunta todo el mundo. Es un caso de los que mas excitan la curiosidad pública.

Dice *la España Católica* que ahora no puede escribirse sino en papel mojado ó en papel de multas.

A no ser que se escriba con pluma de gacela.

El partido constitucional, dice con gracia *La Bandera*, no tiene ya mas que un órgano en la prensa, *La Iberia*. Así lo da á entender este diario, cuando dice que, si ha herido las susceptibilidades de otros partidos, culpa es de los que «han atacado al gobierno, al partido constitucional y á su órgano en la prensa.»

¿Qué dirán á esto *La Política*, *El Gobierno* y *La Prensa*, cuando reaparezca? Está visto que el señor Sagasta y *La Iberia* se proponen ser los únicos moradores de España. Robinson y el negro.

La verdad es que el ministerialismo de *La Iberia* vale lo menos por tres.

De *El Eco de España*:

Quisiéramos convencer al Gobierno de dos cosas:

1.^a Que no hay cosa mas sencilla que la claridad en la política.

2.^a Que esta claridad, esta franqueza, á nadie aprovecha mas que al Gobierno mismo.

Ejemplo:

Los periódicos de hoy vienen llenos de palabras preñadas y de doble sentido.

—Ayer vimos á D. Fulano con espuelas.

—D. Zutano llevaba el bigote muy retorcido.

—Varios sugetos importantes acompañaban al jefe del Estado por las calles, el cual se levantó de la mesa antes de tiempo.

Estas noticias ambiguas llegan á provincias, donde se sabe que los periódicos no pueden escribir libremente; y uno empieza á decir: ¿Quién será el de las espuelas? Otro pregunta: ¿Quién será el de los bigotes retorcidos? Un tercero asegura que él ha leído una car-

ta en que le dicen que el de los bigotes es D. Carlos ó Dorregaray, ú otro despropósito por el estilo, y la alarma cunde y las noticias son verdaderas bolas de nieve.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Dícese que con motivo de la visita hecha por el Sr. Castelar al presidente del Poder ejecutivo, se habló algo de política, y que el jefe del partido republicano posibilista se mostró tan lleno de abnegacion y de levantado patriotismo, que el duque de la Torre no pudo menos de expresarse en sentido sumamente lisongero para las nobles y pacíficas aspiraciones del mas distinguido de nuestros oradores parlamentarios, cuyas condiciones de hombre de Estado y de gobierno no pueden ser desconocidas ni aun por sus adversarios.»

Al Sr. Castelar se le ha olvidado el 3 de Enero, y la protesta, y la legalidad.

EXTRANGERO

Las elecciones municipales celebradas en Paris, han dado el siguiente resultado. De 80 concejales que debían elegirse, los republicanos de todos matices han conseguido hacer triunfar á 63 candidatos suyos, y los conservadores, que antes contaban con mayoría en el ayuntamiento, no han sacado mas que 14.

Son muy notables los progresos que ha hecho la idea radical en Paris durante los tres últimos años, y como han sido vencidos los republicanos moderados en cuantos barrios se han puesto en frente de ellos los radicales.

Las consecuencias de esta eleccion las aprecia *La Liberté* diciendo que *La République Française* tiene el derecho de regocijarse por el éxito de sus candidatos; pero que, sin embargo, su júbilo no será completo, si considera que *El Rappel* ha podido hacer triunfar candidatos como Mr. Segismundo Lacroix y Mr. Ives Guyot, cuyas opiniones dejan muy atrás las de los partidarios de Mr. Gambetta, á quienes no tardarán en acusar de moderantismo. «De manera, añade *La Liberté*, que siguiendo en esta progresion las elecciones de mañana serán más... republicanas que las de hoy, y así sucesivamente.»

Dice tambien el periódico citado, que al ver á ciertos nombres respetables apartados del ayuntamiento, hay que desesperar del buen sentido de los electores, y se pregunta, con razon, si la capital de Francia no debería ser administrada por una comision municipal.

Por último, termina diciendo que estas elecciones no dejarán de ejercer una saludable influencia en los acuerdos de la Asamblea en la presente legislatura, y que podría suceder muy bien que, al fin de la cuenta, la república tuviera tanto que sentir por ellas en Versalles como en el Luxemburgo.

LLEGADA DE LA EMPERATRIZ DE RUSIA Á PARIS

En la tarde del 24 de Noviembre llegó la emperatriz de Rusia á Paris, guardando el incógnito mas estricto.

El estado de sufrimiento físico de la augusta viajera hacia necesario que se abstuviese de toda recepcion oficial. A mediodía dió las órdenes M. Alfonso

de Rothschild para que se adornase la estacion.

La sala de espera se colgó de terciopelo carmesi, y algunas flores se colocaron en la vía, y toda la galanteria de la administracion se concentró en construir un muro de tablas cubierto de terciopelo, á fin de preaver á la ilustre viajera de las corrientes de aire. Este muro, que empezó hacerse á las dos y se terminó á las seis, tenía 130 pies de largo.

A eso de las siete se veian en la sala de partida del arrabal buen número de mujeres con flores—sin duda las damas del mercado—que parecian esperar la llegada del tren. Un oficial municipal vino á rogarles que se retiraran, anunciándoles que la salud de la soberana de Rusia no permitía que se la obligara á una recepcion tan larga. La diputacion se marchó, llevándose los ramilletes y protestando contra lo que llamaban la violacion de sus privilegios.

El mariscal Mac-Mahon, avisado de antemano, habia evitado á la emperatriz todo lo que podia fatigarla, y hasta causarle algunos minutos de retraso. A la llegada del tren, M. Leon Renault, en traje de paseo, fué el único de los funcionarios del gobierno que, con un sencillo saludo silencioso, le presentó los homenajes de la capital de Francia. La emperatriz contestó con una sonrisa, inclinando la cabeza; luego tomó el brazo del *czarewitch*, para recorrer la distancia, bastante larga, que separaba el carruaje de la puerta de entrada del ferrocarril que da á la plaza Roubaix.

El gran duque Alejo iba á su derecha; el conde Orloff y el conde Schpuvaloff, embajador de Rusia en la corte de Gran-Bretaña, seguian inmediatamente detrás de la familia imperial, y luego las demás personas de la comitiva, sin orden y sin la menor pretension de etiqueta, llevando muchas de ellas en la mano sacos de viaje y abrigos.

A pesar de esta libertad de maneras, el cortejo tenia una fisonomía poco comun. La emperatriz, envuelta en una magnífica capa de terciopelo color granate y encajes hasta los ojos, andaba de prisa, por el frio; pero su paso, que nada tenía de áspero, era magestuoso, y si el público no supiera que pasaba una emperatriz, podia convencerse, al ménos, que era una gran señora.

Además, á la cabeza del cortejo de los reciénllegados caminaban, con la cabeza descubierta, las eminencias de la alta banca francesa, MM. Alfonso y Gustavo de Rothschild y el baron de Champtocéin, representantes de la Administracion del ferrocarril del Norte, acompañados del secretario general, del jefe del movimiento general y de otros muchos empleados.

En la plaza de Roubaix se hallaban mas de veinte carruajes, que condujeron á la emperatriz y á su comitiva á la embajada de Rusia, donde estaba preparada una cena.

Era dudoso que el miércoles siguiente hubiera comida seguida de recepcion, creyéndose que la única visita que recibiría S. M. sería la del mariscal Mac-Mahon, y que el jueves saldría de Paris para San Remo.

El carruaje en que viajaba por el ferrocarril la emperatriz de Rusia es una maravilla de lujo, de comodidad y de elegancia. Es el de la emperatriz Eugenia, que se vendió despues de la revolucion del 4 de Setiembre, y fué comprado por el emperador Alejandro.

DIRECTOR:

DON FRANCISCO FERNANDEZ DE BETHENCOURT.

SECCION DE ANUNCIOS

Para Gibara, Cárdenas y la Habana.

Saldrá á fines del presente mes la nueva y velera fragata española

Triunfo,

su capitán D. Simon Soswilla admite pasajeros de cámara y combés de flete pago en esta y un resto de carga.

Sus Consignatarios.—“Ghirlanda Hermanos”

Para Cardenas y la Habana

Saldrá á fines del presente hermosa y velera fragata española

Verdad

capitán D. Eduardo Morales; admite un resto de carga y pasajeros tanto de Cámara como de Combés, de flete pago en esta, que disfrutarán de las muchas comodidades que ofrece este buque y del buen trato que su capitán tiene acreditado.

Dará razon en esta capital.—D. Juan García.

Acaban de recibirse conducidos por el bergantin americano “Martta” en los almacenes de H.B.M. Kay calle del Castillo núm. 16 los artículos siguientes:

Bacalao de Terranova.

Jamones.

Ostras, Langosta, Salmon Habichuelas, Tomates y maiz en latas.

Manteca de puerco.

Arenques de humo.

Id. en salmuera.

Café.

Muebles y enseres de casas

Cristóbal Gonzalez sastre profesor de corte, hace toda clase de prendas de vestir con perfeccion y elegancia conforme á los últimos adelantos del arte.

Su taller en la calle del Pilar, esquina á la del Castillo núm. 48.

Vapores españoles correos de Canarias de la sociedad de Navegacion e Industria.

Llegarán á este puerto procedente del de Cádiz los dias 6 y 21 de cada mes: los mismos dias á las diez de la noche saldrán para Las Palmas de Gran-Canaria; y regresarán á Cádiz los 9 y 24.

Admiten carga y pasajeros; advirtiendo que para poder llenar todas las formalidades que se exigen para el despacho, los conocimientos solo se admitirán durante todo el día anterior á los marcados para las salidas para Cádiz, y en los dias que la efectuan se darán los billetes de pasaje hasta las doce de la mañana.—Los Consignatarios,

Ghirlanda Hermanos.

Aviso importante

Se solicitan marineros y fogoneros para los vapores españoles que han de hacer el servicio de correos entre estas Islas por los Agentes principales en esta Capital—F. S. Lecuona y Hermano.—Castillo núm. 16.

Barato

Deseando realizar una partida de cajas de vinos que se encuentran á comision de los almacenes de La-roche y Lecuona calle del Castillo núm. 35 se venden á los ínfimos precios de 4 duros caja 12 botellas de vino madera superior. A 6 duros caja de 12 botellas vino manzanilla superior. A 45 rvn. caja de 12 botellas vino Burdeos legitimo.

De la misma procedencia se halla en los mismos almacenes una partida de tabaco de Santo Domingo de primera clase tripa y capa en fardos que se realizan á 23 duros quintal.

APARATOS CONTINUOS PARA LA FABRICACION DE BEBIDAS GASEOSAS DE TODA ESPECIE. Aguas de Seltz, limonadas, vinos espumosos, soda-water, y gasificación de cervezas y sidras. DIPLOMA DE HONOR. Medalla de oro y gran medalla de oro en las Exposiciones de Lyon y Moscú 1872. Medalla de honor, medalla de plata sobredorada y plata en las Exposiciones de 1859, 1860, 1862, 1864, 1867 y 1868.



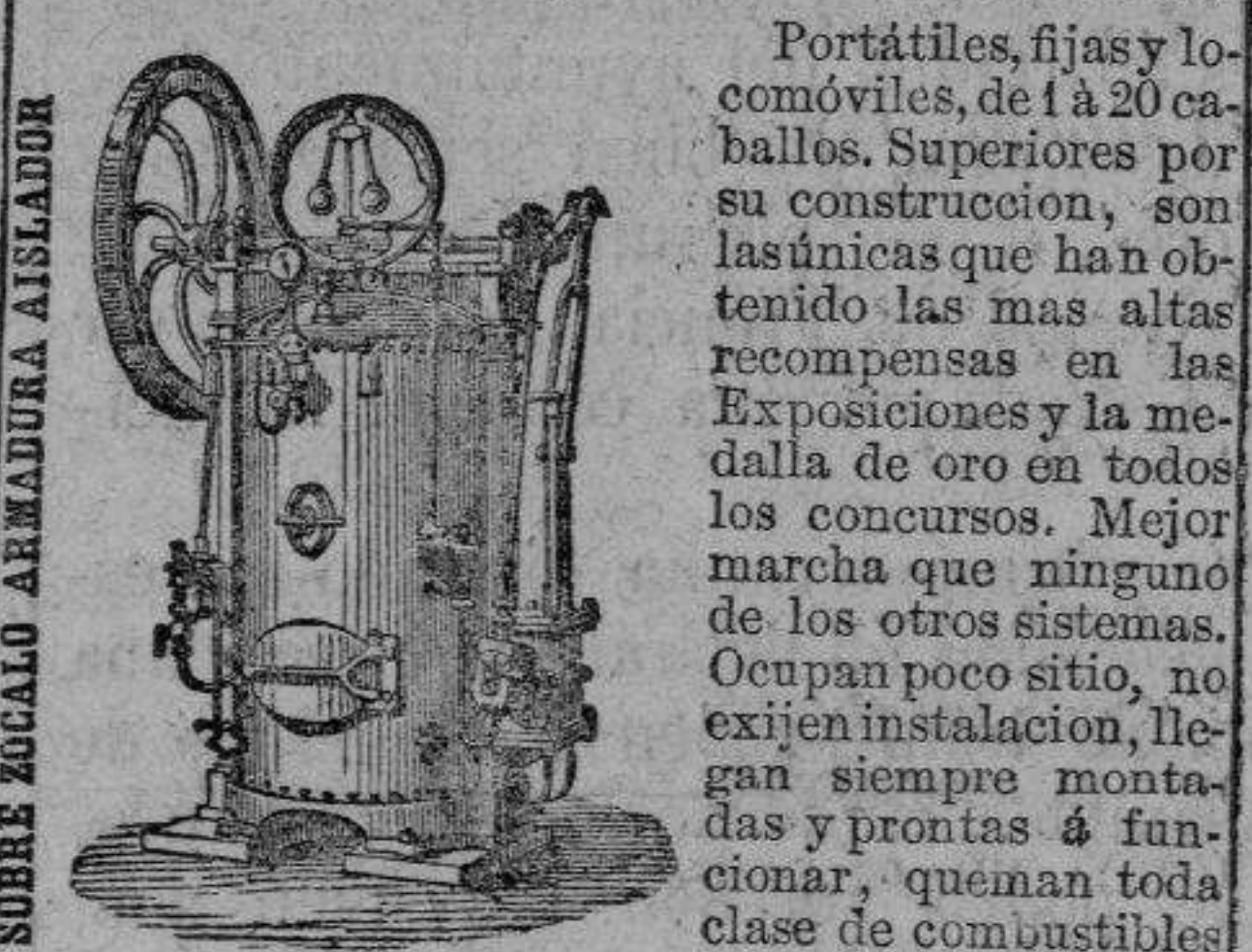
SIFONES

de grande y pequeña palanca, ovoides y cilindricos, ensayados á una presión de 20 atmósferas. Sencillos, sólidos, fáciles de limpiar.

Estación de primera calidad.—Vaso de cristal. J. HERMANN-LACHAPPELLE CONSTRUCTOR-MECANICO 144, rue du Faubourg-Poissonniere, PARIS. Guia del fabricante de bebidas gaseosas, publicada y estampada por J. HERMANN-LACHAPPELLE Precio, 5 fr.

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES DIPLOMA DE HONOR

Medalla de oro y Gran Medalla de oro en 1872. MEDALLA DE PROGRESO (equivalente á la Gran Medalla de oro) en la Exposicion universal de Viena.



Portátiles, fijas y locomóviles, de 1 á 20 caballos. Superiores por su construcción, son las únicas que han obtenido las mas altas recompensas en las Exposiciones y la medalla de oro en todos los concursos. Mejor marcha que ninguno de los otros sistemas. Ocupan poco sitio, no exigen instalacion, llegan siempre montadas y prontas á funcionar, queman toda clase de combustibles y pueden ser conducidas por cualquiera. Por la regularidad de su marcha, se aplican á todas las industrias, al comercio y á la agricultura.

J. HERMANN-LACHAPPELLE 144, RUE DU FAUBOURG-POISSONNIERE, EN PARIS

La escuela de instrucción primaria elemental de D. Eloisa Perez de Gonzalez, se ha trasladado á la calle del Castillo número 48.

EL AYUDANTE FISCAL.

Epitome elemental-teórico-práctico de todo lo concerniente á procedimientos militares y legislación penal.

Arreglado por D. Gregorio Dominguez de Castro, Comandante Graduado de E. M. de plazas.

Esta interesante obra que acaba de publicarse, forma un tomo de 486 páginas, y se vende en la Imprenta de este periódico al precio de 5 pesetas cada tomo.

APOPLEGIA

(FERIDURA)

y tras ella parálisis y muerte repentina.

Preservacion y curacion de dichas enfermedades por medio del espíritu vivificante y los granos de oro.

Remedio el mas eficaz y acreditado por la esperiencia en muchos y diferentes casos,

por el DR. ESTARRIOL.

Unico punto de elaboracion y expendicion, BOTICA DEL PINO calle Riera del Pino, esquina á la de Rosa número 11, BARCELONA.

PRECIOS DE LOS MEDICAMENTOS.

La caja grande cerrada con llave conteniendo lo necesario para la curacion de las apoplejias y parálisis, doscientos cuarenta reales.

La cajita pequeña de los granos de oro para la preservacion de dichas enfermedades, treinta reales.

El Bálsamo confortante para fortalecer quitando toda clase de dolores, veinte reales.

Consultas 20 reales, por escrito 60 id.

Agencia

de D. Antonio Blardony

PARA

Préstamos y venta de fincas

CALLE DE MIRAFLORES NUM. 28

Se venden varias casas y huertas en esta ciudad, fincas en esta costa, id. en el Chorrijo, Barranco Grande, como así mismo, casas en la Laguna, y fincas en sus inmediaciones en Tacoronte, Tegueste, Granadilla, Guimar, y en otros varios pueblos.—Las personas que deseen poseer alguna finca podrá dirigirse á dicho señor que es el encargado de la venta como tambien de buscar personas que faciliten dinero á préstamo siempre que presenten buenas garantías.

PAPAS DE SEMILLA.

De las que se consumen en las Antillas con mas aceptación.

Acaban de recibirse conducidas por el bergantin americano “Martta” en los almacenes de H. B. M. Kay, calle del Castillo núm. 16.

Guanodel gobierno Peruano

Este abono será vendido en los depósitos de Las Palmas y Sta. Cruz de Tenerife, como sigue:

“Guano del Perú tal como se importa de las Islas.”

Precio Rvn. 125'55 los 100 kilos por cantidades de 30.000 kilos para arriba.

» Rvn. 137'55 los 100 kilos por partidas menores.

“Guano concentrado del Perú por el procedimiento de los Sres. Ohlendorff y Comp. con garantía de un mínimum de 10 por 100 de amoníaco fijo libre de toda voltización.

20 por 100 de fosfato muy soluble en el agua.

4 por 100 de fosfato insoluble.

Precio Rvn. 145'35 los 100 kilos por cantidades de 30.000 kilos para arriba

» Rvn. 157'35 los 100 kilos por partidas menores.

Las demás condiciones de venta de uno y otro son las mismas hasta aquí en estos Depósitos, para el Guano del Perú.

“Juan B. Ripoché”

PÍLDORAS HOLLOWAY

Los misioneros católicos, destinados á recorrer varias partes del mundo, tales como la China, la India, el Africa y otras, viéndose obligados á ejercer como médicos al mismo tiempo que desempeñan los deberes de buenos pastores, hace muchos años que se dirigen al establecimiento Holloway, para proveerse de estas célebres Píldoras, cuyas propiedades depurativas dominan, tan pronto como radicalmente, los males de vientre y de estómago, así como el mal de hígado, tan frecuente y penoso en países cálidos. La accion de este medicamento es suave así como enérgica y expulsa inmediatamente la acidez motivada por los alimentos nutritivos: restableciendo la buena digestion, anima la accion del hígado, disipa los males de cabeza y es un calmante excelente para las personas nerviosas. Las propiedades curativas de estas Píldoras, que devuelven las fuerzas y el vigor al sistema vital, las hace ser indispensables á toda persona de vida tranquila y sedentaria, así como son de gran utilidad á las mujeres de toda edad.

UNGUENTO HOLLOWAY

Las curas debidas á este célebre Ungüento, han sido tan sorprendentes que han admirado las principales notabilidades del Arte Médico. Infinitades de personas, resignadas ya á sufrir la dolorosa operacion de una amputacion, despues de haber padecido mucho tiempo, han apelado, como último recurso á este maravilloso bálsamo, á cuyas excelentes propiedades curativas agradecen sus brazos ó piernas, recobrando enteramente la salud perdida. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de costipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanentemente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelve á las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se vende en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Lóndres.

IMP. DE SEBASTIAN RAMOS á cargo de Manuel Alvarez. Santa Cruz de Tenerife, 2 de Agosto de 1872.